



GENEROSOS

Descripción

COSAS GRANDES

Para estos 10 minutos con Jesús, podemos empezar con el Evangelio de la misa de hoy, en que el Señor les dice, pide y encarga cosas grandes y fuertes a sus apóstoles.

Cuenta san Mateo:

“Dijo Jesús a sus apóstoles: -Vayan y proclamen que ha llegado el Reino de los Cielos”.

Hasta ahí un envío. Fácil, quizás, pero punto seguido les dice:

“Curen a enfermos, resuciten muertos, limpien leprosos, arrojen demonios”.

Y luego añade el Señor:

“Gratis lo recibieron, denlo gratis”.

Y luego va al corazón de ellos y les dice:

“No se procuren en la faja oro, plata, ni cobre, ni tampoco alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón. Bien merece el obrero su sustento”.



¿QUÉ ESPERAS DE MÍ?

Y luego continúa el Evangelio. Pero este envío del Señor era para los apóstoles y para nosotros también. Es muy serio, aunque al mismo tiempo muy gozoso, muy grande y muy, muy profundo.

El Señor ¿qué me querrá decir hoy día a mí? Quizás se lo podemos preguntar cada uno de nosotros directamente desde el corazón: *Jesús, ¿en qué te ayudo?, ¿qué esperas de mí hoy día?*

Quizás se nos viene inmediatamente algo al corazón y a la cabeza, y es sólo decirle al Señor eso: *Señor, cuenta conmigo hoy día*. Y el Señor nos responde, nos trae al corazón alguna idea. Tal vez pensando en alguna persona en concreto, en algo de mi trabajo, en la familia, en mi país, o en el modo en que vivo. Tal vez yo pueda trabajar de un modo más generoso, con un horizonte más amplio.

Esto es tan personal, estando en nuestra propia oración, y además es tan a la iniciativa Tuya Jesús con cada uno de nosotros. Señor dime, ¿qué esperas de mí?... ¡Cuenta conmigo!

LA PRESENCIA DE NUESTRO PADRE

Pensando hoy que es 8 de julio, hace muchos años, -por lo menos aquí en Chile-, estos días de fines de junio e inicios de julio, hemos estado recordando seguramente muchos de nosotros, cuando en el año 1974 vino san Josemaría, y estuvo por aquí estos días.

Y estas palabras del Señor, este “*Envío del Señor*”, esto de que “***Lo han recibido gratis, denlo gratis***”, es que era tan así las palabras en san Josemaría.

Uno lo ve en muchas fotos que hay, en transcripciones de los diferentes encuentros, de sus palabras por aquí y por allá. En filmaciones que hay de esos encuentros y en las tertulias. El cariño con que se daba nuestro padre, la fuerza con que hablaba del Señor y de la Virgen.

La pasión verdaderamente con que hablaba de la Eucaristía, de la confesión, de la [unión con el Papa](#).



SER GENEROSOS EN LA VIDA

Y es que san Josemaría se daba. Se daba totalmente y sin medida. Y hoy, día 8 de julio, fue el penúltimo día que pasó en Chile. El 9 partió rumbo a Perú y el día 8, justamente, hubo una romería muy bonita. Yo no estaba aun en este mundo, pero he visto fotografías, y la transcripción de muchas cosas de ese día.

San Josemaría fue con un montón de gente también a rezar a la [Virgen de Lo Vásquez](#), un santuario aquí cerca de Santiago. Y con qué cariño san Josemaría rezaba a la Virgen, con qué cariño y con tanta gente alrededor suyo dando gracias a la Virgen ese 8 de julio de 1974.

FATHER JOE

Y también un 8 de julio del 2020, -no sé si a ti te sirva esto para hacer oración, a mí sí, y mucho-, falleció y se fue al cielo un sacerdote chileno, que llevaba un montón de tiempo en Nigeria. Se llamaba José Manuel Guzmán.

Él se fue a Nigeria en el 2020, le decían [Father Joe](#). Había venido a Chile unos meses antes, solamente para mirarse médicamente, quizás con más profundidad. Y estando aquí le falló el corazón definitivamente. Y el 8 de julio, tempranito en la mañana, se lo llevó el Señor al cielo.

Pero me acordaba también de algo bonito acerca de esto “del gratis, de que, si lo han recibido, denlo gratis”; y es que el Father Joe, -o don José Manuel, padre José Manuel o el chino, que también así le decían porque tenía los ojos como achinados-, es que él se dio a tanta gente también.

Unos días después fue el funeral, y como estábamos totalmente encerrado por el COVID, se transmitió por YouTube, porque mucha gente en Chile no podía estar presente, y también muchos en Nigeria querían estar de alguna manera.

Yo estuve asistiendo, -entre comillas- a ese funeral, como muchos, conectados por YouTube. Me impresionaron los comentarios “en vivo” que iban apareciendo, de la gente que participaba de alguna manera.



DÁÀLÚ

Me llamaron la atención, sobre todo algunos desde allá de Nigeria, que pusieron en inglés: ***“Rest in peace, ever smiling priest”***. Y esto es verdad, era una característica tan suya, la de don José Manuel, el estar siempre sonriente, una cosa muy notable. Siempre muy sonriente.

Esto es darse, darse del todo y darse gratis. Así como Tú Jesús te has dado a nosotros. Y como tanta gente buena, por ejemplo, san Josemaría aquí en Chile en 1974, y don José Manuel el año pasado.

Había muchos comentarios de Nigeria, que era más fáciles de seguir porque eran en inglés. Pero había muchos otros en idiomas que yo no entendía nada de nada.

Uno de esos comentarios decía: “Father Joe Dáàlú”. Y bajo este, un nombre que es impronunciable, porque tenía una gran cantidad de k’s, w’s, n’s, h’s y s’s que es imposible decirlo... Y entonces me fui a Google y busqué algo. Primero que todo, ¿en qué idioma está eso? Y encontré que es en igbo, un idioma de por allá...

EL TRABAJO BIEN HECHO

Este idioma proponía dos traducciones, y pienso que las dos si se aplican muy bien al Father Joe, y también se las podemos pedir a Jesús para nosotros. Las traducciones posibles de Dáàlú son: “*Good work*” y “*Thank you very much*”.

Y uno puede decir que, la vida de un apóstol, -y le puedo decir ahora a Jesús:

“Jesús, yo quiero que mi vida sea así, dáàlú».

Señor, que mi vida sea así, como la de Father Joe, como la de san Josemaría, que sea para *dáàlú*, un buen trabajo, algo bien hecho. O esa expresión del *thank you very much*: Gracias. ¡Gracias, Señor! Gracias por gente como san Josemaría.

Gracias por gente como Father Joe. Gracias por mi vida y que mi vida sea así, como la de ellos, como la Tuya.

Y terminamos la oración mirando hacia la Virgen y mirando hacia San José.